

SI HAY UNA MIRADA CINEMATOGRAFICA próxima a lo que fue el año 1973 en Chile es la que presenta *Machuca* (2004), la cinta dirigida por Andrés Wood con guión de Roberto Brodsky, Mamoun Hassan y el propio Wood.

La pequeña historia, la emotividad emanada de un relato de la infancia de Wood, es la clave que permitió a este guión incorporar una visión de uno de los momentos más dramáticos de la historia de Chile, con el distanciamiento necesario para hablar del golpe militar, de la polarización y fragmentación de la sociedad post golpe y de los últimos momentos del gobierno socialista de Allende.

La amistad que surge entre dos niños de 11 años de distintas clases sociales a partir de la experiencia educativa de un colegio religioso de Santiago en 1973, es la pauta que guía la acción.

Gonzalo Infante (Matías Quer) y Pedro Machuca (Ariel Mateluna) cruzan sus vidas y sus mundos. Gonzalo vive en un barrio de la clase alta donde co-existe una humilde población asentada, cuna de Pedro Machuca. El colegio religioso instaura un programa de integración social abriendo un puente entre ambas realidades en un contexto dado por la Unidad Popular donde era posible una iniciativa como esta.

La mirada de Wood, fuertemente vinculado a temas identitarios a lo largo de su filmografía, se enfoca en la experiencia autobiográfica y en una profunda reflexión sobre el momento histórico que, no obstante, no trepida en privilegiar la emotividad para marcar el impacto del drama socio-político, más allá de registros explícitos innecesarios y facilistas, a los cuales no recurre.

La construcción ficcionada de esta historia partió de la necesidad de rescatar la memoria, de plasmar un momento único del país que funcionaba

como paralelo en la amistad de los dos niños. Una época de entusiasmo y de utopías.

La inocencia poco a poco se ve turbada por el choque dramático con una realidad que traspasa lo social, inmiscuyéndose en el espacio privado de los personajes que rodean la existencia de Gonzalo, relatando el entorno sombrío de un núcleo familiar desarticulado, encabezado por la madre (Aline Kuppenheim), que mantiene una solapada relación con un hombre mayor (Federico Luppi), de la cual el niño es testigo.

La conexión con el mundo de Pedro Machuca abre una suerte de catalejo que permite a Gonzalo observar un entorno donde la miseria adquiere tintes diferentes, marcado por las carencias materiales y la urgencia cotidiana, pero donde aún se vislumbran esperanzas. No hay exclusión, sino al contrario, ambas vidas se complejizan en la convivencia amparada por un sistema educativo abierto y acogedor, con presencias como la del cura Mc Enroe (Ernesto Malbrán), que encarnan valores determinantes del periodo, como la consecuencia y la libertad.

La efervescencia social de la época es plasmada con la participación espontánea de los niños, a quienes se suma una adolescente (Manuela Martelli), que se transforman sin quererlo, en testigos y protagonistas de los acontecimientos, de las manifestaciones y de la confusión reinante. El quiebre dramático se produce con el golpe militar, que no es explícito sino sutil. Sigue jugándose en la pequeña historia, en la mirada de un niño, Gonzalo, que jamás deja de ser el punto de vista del filme.

Los personajes evolucionan casi al tiempo en que los sucesos históricos van precipitándose y la pérdida de la inocencia se enfrenta con la pérdida de los sueños del país. El quiebre no solo es personal, sino social. Chile se desmorona y abre espacio a la incertidumbre y al miedo. Los protagonistas van viviendo un despertar, a veces suave como el despertar al amor adolescente, a veces abrupto y cruel como el golpe de Estado.

La intervención militar en el colegio alcanza matices que no solo cruzan la existencia de los niños, sino que retratan la nueva realidad que se venía anunciando: la llegada de la dictadura y el fin de la inocencia.

Machuca impactó a la sociedad chilena en su momento de estreno

porque era una cinta que no pretendía retratar un momento histórico con registro hiperrealista sino al contrario, presentó un relato de ficción no evasivo, que construía un imaginario cercano de la Unidad Popular y del golpe militar, que permitían una fuerte conexión e identificación para los chilenos, necesaria y exorcizante.

Los años setenta, reconstruidos con prolijidad en la dirección de arte de Rodrigo Bazaes, adquirirían un lugar distinto en la memoria, con detalles clave como el tarro de leche condensada, los murales de las calles y otros elementos icónicos. La reconstrucción de época otorga el sabor nostálgico que enmarcó la trama, sin caer en los estereotipos, y estuvo precedida de una investigación a través de la búsqueda de referentes en registros fotográficos, audiovisual y testimonios, no obstante respondió a las propias exigencias que entregaba el guión.

Pero más allá de eso el gran mérito de la cinta es que adquiere un valor universal a partir del manejo de la emotividad al servicio de la acción y de la subjetividad que imprime la mirada de Andrés Wood.

Nota de los editores:

La presente edición toma como base la versión original del guión y considera los cambios efectuados durante el rodaje y el montaje final, de acuerdo a la revisión del director-autor.

MACHUCA

FICHA TÉCNICA

TÍTULO	Machuca
DIRECCIÓN	Andrés Wood
ASISTENTE DE DIRECCIÓN	Waldo Salgado
GUIÓN	Roberto Brodsky, Mamoun Hassan y Andrés Wood
SUPERVISIÓN DE GUIÓN	Eliseo Altunaga
DISTRIBUCIÓN	Wood Producciones S.A.
PRODUCTORES	Gerardo Herrero, Mamoun Hassan y Andrés Wood
PRODUCCIÓN EJECUTIVA	Nathalie Trafford, Juan Carlos Arriagada y Patricio Pereira
COORDINACIÓN DE PRODUCCIÓN	Patricio Pereira
JEFE DE PRODUCCIÓN	Eduardo Castro
PRODUCTOR TÉCNICO	Gonzalo Echavarría
DIRECCIÓN DE FOTOGRAFÍA	Miguel Joan Littin
DIRECCIÓN DE ARTE	Rodrigo Bazaes
AMBIENTACIÓN Y COORDINACIÓN DE ARTE	María Eugenia Hederra
ESCENOGRAFÍA	Alejandro "Mono" González
PRODUCTOR DE LOCACIÓN	Julio Jorquera
DISEÑO DE VESTUARIO	Maya Mora
CASTING	Carlos Johnson
MAQUILLAJE	Guadalupe Correa
MÚSICA	José Miguel Miranda y José Miguel Tobar
SUPERVISIÓN MUSICAL	Álvaro Riveros y Andrés Lavados
DISEÑO DE SONIDO	Miguel Hormazabal
SONIDO DIRECTO	Marcos Maldavsky
MONTAJE	Fernando Pardo
JEFA DE MONTAJE EN CHILE	Soledad Salfate
AÑO DE PRODUCCIÓN	2004
FORMATO	35 mm, color
FORMATO SONIDO	Dolby SRD
DURACIÓN	121 minutos
AÑO DE ESTRENO	2004

FICHA ARTÍSTICA

MATÍAS QUER	Gonzalo Infante
ARIEL MATELUNA	Pedro Machuca
MANUELA MARTELLI	Silvana
ERNESTO MALBRÁN	Father McEnroe
ALINE KÜPPENHEIM	María Luisa de Infante
FEDERICO LUPPI	Roberto Ochagavía
FRANCISCO REYES	Patricio Infante
LUIS DUBÓ	Ismael Machuca
TAMARA ACOSTA	Juana María
OLGA MATTE	Miss Gilda
GABRIELA MEDINA	Lucy
TIAGO CORREA	Pablo
ALEJANDRO TREJO	Willy
ANDREA GARCÍA-HUIDOBRO	Isabel
PABLO KRÖGH	Coronel Sotomayor

SINOPSIS

Chile, 1973. Gonzalo Infante y Pedro Machuca son dos niños de once años que viven en Santiago. El primero en un barrio acomodado y el segundo en un humilde asentamiento irregular instalado a pocas manzanas de distancia. Las vidas de ambos se cruzan cuando un colegio religioso pone en funcionamiento un programa de integración social. Dos mundos separados por una gran muralla invisible que algunos, en su afán por hacer realidad los sueños de una época llena de esperanzas, quieren derribar.

PREMIOS

- Mejor Fotografía, Segundo Coral y Premio Glauber Rocha en el 26° Festival de Cine de La Habana, Cuba.
- Mejor Dirección, Mejor Guión, Mejor Actriz (Manuela Martelli) y Mejor Actor (Ariel Mateluna) en los premios Altazor de Chile, 2005.
- Ganadora de los festivales de cine de Valdivia y Viña del Mar.
- Selección Festival de Cannes en Quinzaine des Réalisateurs 2004.
- Mejor Película voto popular de la audiencia en los festivales de Vancouver, Portland, Philadelphia, Portugal, Ciudad de México, Bogotá, Quito, Lima y Valdivia.